

---

# ODS: EL PLAN ESTRATÉGICO UNIVERSAL A 2030

**AGUSTÍN DELGADO MARTÍN**

**MÓNICA OVIEDO**

IBERDROLA

Parece lejano en el tiempo el 25 de septiembre de 2015, fecha de aprobación de la Agenda 2030 con sus diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (en adelante, ODS), día en el que se cerraba uno de los procesos multilaterales más participativos de la historia de Naciones Unidas.

Los ODS son el marco común para poder abordar de manera conjunta los desafíos más importantes a los que se enfrenta la humanidad en el siglo XXI. Una de las características más positivas de la Agenda 2030 es que ha sido elaborada de manera participativa entre todos los sectores de la sociedad - gobiernos y actores diversos, como la sociedad civil y el sector privado-con la premisa común «no dejar a nadie atrás».

Muchos hechos relevantes a nivel internacional y global han sucedido y están ocurriendo desde el comienzo de la década 2020, que han provocado que se produzca una gran reconsideración de los principios y valores que están en nuestras sociedades. La crisis sanitaria de la COVID-19, que ha afectado a nivel mundial, ha provocado, conforme primeros resultados preliminares, un incremento de las desigualdades y un paso atrás en la consecución de los objetivos en los primeros cinco años de la Agenda 2030, y, por otro lado, la guerra en Ucrania se suma a un escenario poco optimista ante el reto que supone el cumplimiento

de los diecisiete objetivos que conforman la Agenda. (Ver figura 1).

Según el último Informe de Progreso (1) publicado en junio de 2022 por Sustainable Development Solutions Network (SDSN) «La paz, la diplomacia y la cooperación internacional son condiciones fundamentales para que el mundo avance en los ODS hacia 2030 y más allá. La guerra en Ucrania y otros conflictos militares son tragedias humanitarias. También afectan la prosperidad y los resultados sociales en el resto del mundo, lo que incluye el aumento de la pobreza, la inseguridad alimentaria y el acceso a energía asequible. Las crisis climáticas y de biodiversidad amplifican el impacto de estas crisis [...]. El resultado de la guerra en Ucrania y otros conflictos militares, junto con la crisis sanitaria, siguen siendo muy inciertos.

*Sin embargo, es claro que estas crisis múltiples y simultáneas han desviado la atención y las prioridades políticas de los objetivos a medio y largo plazo, como los ODS y el Acuerdo Climático de París. Un*

**FIGURA 1**  
**LOS ODS Y SU IMPACTO EN ECONOMÍA, SOCIEDAD Y MEDIO AMBIENTE**

**Economía**

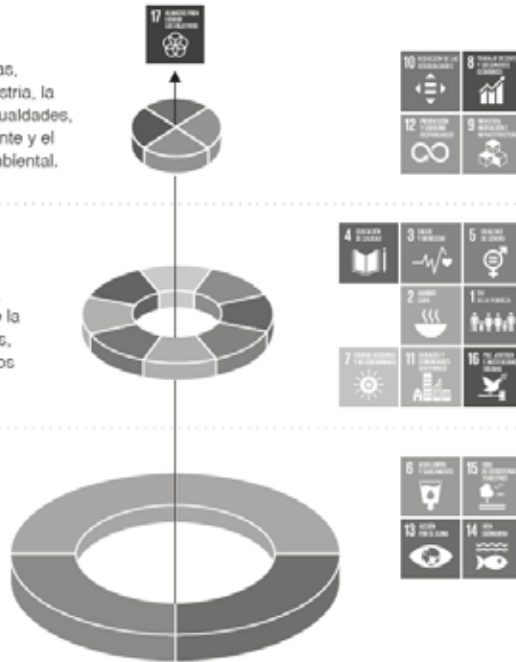
Apoyados en un medio ambiente y una sociedad prósperas, los ODS de corte económico pueden enfocarse en la industria, la innovación y las infraestructuras, la reducción de las desigualdades, el consumo y la producción responsables, el trabajo decente y el crecimiento económico desvinculado de la degradación ambiental.

**Sociedad**

El desarrollo social no es posible si el medio ambiente está dañado o los recursos naturales escasean. Asimismo, los ODS relacionados con energía limpia, erradicación de la pobreza, hambre cero, paz y justicia, ciudades sostenibles, educación, igualdad de género y salud sirven de base a los objetivos de índole económico.

**Medio Ambiente**

Un medio ambiente saludable es una premisa esencial para promover la justicia social y el desarrollo económico. Si no cumplimos las metas relacionadas con el agua limpia y el saneamiento, la vida submarina, la vida en la tierra y la acción climática, nunca podremos alcanzar los demás objetivos superiores.



Fuente: Stockholm Resilience Centre.

*cambio de enfoque hacia cuestiones a corto plazo que amenaza no solo con ralentizar o incluso detener la adopción de planes nacionales e internacionales ambiciosos y creíbles, sino que también reduce la financiación internacional disponible para desarrollo sostenible.*

*La cooperación global y compromiso con los principios fundamentales de los ODS de inclusión social, la energía limpia, el consumo responsable y el acceso universal a los servicios públicos son más necesarios que nunca para responder a los principales desafíos de nuestro tiempo, incluidos las crisis de seguridad, las pandemias y el cambio climático. A pesar de estos tiempos difíciles, los ODS deben seguir siendo la hoja de ruta para lograr el desarrollo sostenible para 2030. Por segundo año consecutivo, el mundo no ha avanzado en la consecución de los ODS. La puntuación media del Índice ODS disminuyó levemente en 2021, en parte debido a una recuperación lenta o inexistente en los países pobres y vulnerables, y a las crisis de salud y seguridad superpuestas. Todos estos factores han llevado a un retroceso en el progreso de los ODS”.*

**NECESIDAD DE UN NUEVO CONTRATO SOCIAL** ▼

La sociedad está percibiendo un incremento en la polarización de posturas y llegar a un acuerdo cada vez resulta más quimérico. De acuerdo (2) con el informe del Foro Mercator Migración y Democracia (Midem), la pandemia aumentó el respaldo a los movimientos de ultraderecha en Europa. Este

análisis de las publicaciones en redes sociales de 12 partidos europeos considerados como populistas concluyó que la COVID-19 (y su gestión) fue un factor clave para la movilización de las formaciones que lanzan más críticas hacia las élites (entre ellas, aquellas que hacen referencia a la ONU). En este contexto de cambio e incertidumbre, el World Economic Forum ha identificado en su informe anual “The Global Risks Report 2022» que la pérdida de la cohesión social es en la actualidad un riesgo de gran magnitud y se presenta a la misma altura que riesgos ambientales como el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad (3).

La crisis sanitaria y social está afectando a la población en diferentes ámbitos de actividad, y las diferencias y desigualdades, entre individuos y entre países, están cada vez profundizando e incrementando más, lo que provoca brechas más difíciles de salvar. La polarización se percibe en todos los ámbitos de la sociedad y parece que hoy, más que nunca, se necesita un nuevo contrato social, un nuevo acuerdo que haga de «pegamento”. Así lo promulga el profesor Antón Costas, presidente del Consejo Económico y Social (CES) en un artículo (4) recientemente publicado en CIRIEC (Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa). En él defiende que el contrato social es lo que hace que una sociedad plural funcione armoniosamente, que la economía sea inclusiva y que la democracia no caiga en el caos político: «Cuando ese pegamento existe, progresos económico, social y político avanzan de la mano. Sucedió así en los llamados Treinta Gloriosos’, las

*tres décadas que siguieron a la Gran Depresión de los Treinta y la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a partir de los años ochenta del siglo pasado ese pegamento se fue disolviendo y, en paralelo, el crecimiento económico dejó de ser sinónimo de progreso social y la democracia entró en barrena. El reto ahora es reconstruir ese pegamento, al modo como se logró tras las grandes guerras. En mi opinión, ese pegamento, en primer lugar, ha de venir de un nuevo contrato social postpandémico. En segundo lugar, el núcleo de ese nuevo contrato social está en la reforma de la empresa para corregir la mala distribución del excedente (valor añadido) entre salarios, sueldos de altos directivos y dividendos. Un nuevo contrato social progresista tiene que apoyarse en la recuperación del papel fundamental del tercer pilar de la prosperidad: la Economía social.”*

### **PAPEL EMPRESARIAL EN EL NUEVO CONTRATO SOCIAL: DIVIDENDO SOCIAL Y EMPRESAS CON PROPÓSITO**

En este nuevo contexto, Iberdrola es una firme convencida de que las grandes empresas tienen una responsabilidad importante e ineludible debido al gran impacto que generan en la sociedad. En este sentido, pueden destacarse tres razones que explican la necesidad de la participación del sector privado en la reformulación del nuevo contrato social:

En primer lugar, la magnitud de los cambios necesarios: la implicación de las compañías es esencial debido a la necesidad de cambios a gran escala. El sector empresarial, con su capacidad para escalar soluciones a nivel global, puede desarrollar propuestas conjuntas con el resto de actores (públicos y tercer sector) para tener el impacto a la escala requerida.

La Agenda implica, en segundo lugar, la obligatoriedad de incluir cambios estructurales en el modelo de producción y de consumo, buscando nuevas formas de vivir más acorde y deseable con las necesidades del planeta y la sociedad internacional. Este requerimiento va a ser reflejado en las empresas con la introducción de modelos de negocio más sostenibles, ejerciendo como tractores en sus cadenas de valor, proveedores y clientes.

En tercer lugar, la innovación es esencial para dar respuesta a los retos complejos que plantea la Agenda y que hoy no conocemos la manera de solucionarlos. La innovación es abierta y tiene éxito cuando se logra aprovechar el conocimiento periférico de las diferentes organizaciones y ahí el conocimiento experto del sector empresarial es un valor diferencial.

Confirmando el relevante papel empresarial en ese nuevo contrato social, desde Iberdrola existe un compromiso por dos ideas innovadoras, una ya aprobada por nuestro Consejo de Administración en el año 2018, el dividendo social, y otra que está en estos momentos comenzando su definición en el Congreso de los Diputados: las empresas con pro-

pósito. Con relación al primero, Iberdrola concibe el dividendo social como la aportación de valor — directa, indirecta o inducida— que sus actividades suponen para todos los grupos de interés (equipo humano, accionistas y comunidad financiera, reguladores, clientes proveedores, medios de comunicación, sociedad en general y el medio ambiente), así como su contribución a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se incluye en este concepto:

- La apuesta de Iberdrola por el desarrollo sostenible de su negocio y su impacto en la sociedad.
- La contribución al avance de las sociedades en las que Iberdrola se integra y en las que quiere ser motor de cambio económico, social y medioambiental.
- El compromiso de hacer partícipes del éxito del proyecto empresarial de Iberdrola a todos los grupos de interés.
- Fomentar impactos directos, indirectos e inducidos del desarrollo de actividades de Iberdrola en todos los grupos de interés.
- La respuesta de Iberdrola a los asuntos más relevantes del sector, a las necesidades y expectativas de sus grupos de interés y a los retos más significativos de las sociedades en las que está presente.
- El impulso de Iberdrola a las comunidades empresariales en las que participa y lidera, desde el punto de vista económico, la ética empresarial, la promoción de la diversidad, la igualdad, la inclusión, el sentido de pertenencia y la justicia, el fomento de la innovación y el cuidado del medio ambiente. La compañía fomenta la generación de empleo de calidad que garantice la igualdad de oportunidades y la no discriminación en la gestión de las personas, así como el liderazgo en la lucha contra el cambio climático.

El objetivo final es hacer partícipes a todos del dividendo social generado con las actividades de la compañía, con la suma de todos los impactos económicos, sociales y medioambientales a través de su actividad en el entorno en el que esta se desarrolla. Los consumidores de cualquier bien tienen derecho a conocer la procedencia y repercusión que tiene el uso y disfrute de los productos que consumen. En el precio de un producto alineado con la consecución de los ODS se debe incorporar el beneficio medioambiental y social.

En cuanto a la medición de las contribuciones voluntarias de la compañía, Iberdrola ha seleccionado el modelo LBG (London Benchmarking Group), de medida y evaluación de las contribuciones empresariales a la comunidad, por su amplio reconocimiento a nivel internacional. Se considera el estándar más valorado para medir resultados e impactos de los programas sociales, tanto para la empresa como para

la comunidad. Este estándar reconoce únicamente los proyectos que supongan aportaciones voluntarias, con un fin social o de protección ambiental, sin ánimo de lucro y no restringidas a colectivos relacionados con la compañía (5).

Por otro lado, una empresa comprometida con los ODS tiene que funcionar como tractora para toda la sociedad y especialmente de sus proveedores, donde se encuentra un alto porcentaje de pequeñas y medianas empresas, que representan más del 99% del tejido empresarial de España (6). Es por ello que en 2019 se diseñó y lanzó en Iberdrola un nuevo modelo de evaluación de proveedores en materia de sostenibilidad, con una evaluación del proveedor más detallada y exigente que en la anterior valoración, al incluir el desempeño del proveedor en atributos con gran recorrido de tracción: identificación de objetivos vinculados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, gestión de los riesgos derivados del cambio climático, estrategia de economía circular, debida diligencia de derechos humanos, etc.

La compañía se ha fijado como objetivo que el 70% de sus proveedores principales cumplan objetivos ESG en 2022. De esta forma, la compañía valorará a sus más de 1.000 proveedores principales en todo el mundo -aquellos con un volumen de facturación con la compañía superior a un millón de euros.

Desde el grupo energético se considera imprescindible trasladar a las pequeñas y medianas empresas la necesidad de invertir en sostenibilidad y encontrar su propio espacio en la Agenda 2030, que pase de ser más allá de una herramienta de comunicación a un elemento central de gestión.

Además, y reforzando este mensaje, en el pasado mes de junio se ha aprobado la tramitación en el Congreso de los Diputados de la creación de una nueva figura jurídica, las Sociedades de Beneficio e Interés Común (SBIC), que identifica legalmente a aquellas compañías que alcancen los estándares más exigentes en materia social, ambiental, de transparencia y de buen gobierno corporativo.

Iberdrola apoya la iniciativa convencida de que no hay vuelta atrás en el triple papel (magnitud, cambio de modelo e innovación) que el sector privado tiene que desempeñar en la sociedad actual. Como se reconoce en el Libro Blanco de «Empresas con propósito» (7) -desarrollado por B Lab Spain, fundación impulsora del movimiento B Corp, y el despacho de abogados Gabeiras & Asociados- y que da continuidad al Libro Verde las Empresas con Propósito, publicado en 2020, no existen actualmente disposiciones claras y bien orientadas que permitan un pleno desarrollo del modelo empresarial focalizado hacia la creación de valor social y ambiental, además del económico. Esta ausencia de un marco jurídico propio supone una falta de reconocimiento y de seguridad jurídica que dificulta enormemente la posibilidad de avanzar hacia ese nuevo paradigma

empresarial, más sostenible y responsable, de tutela agregada de intereses.

El Libro Blanco pretende dar un paso más hacia el reconocimiento legal de las empresas de beneficio e interés común, con el fin de conseguir su legitimación, mejorando la transparencia en torno a lo que se denomina propósito social y/o ambiental. Para su elaboración, se realizaron tres sesiones en las que se habló, entre otros temas, sobre el concepto del propósito, el factor diferencial de este tipo de empresas, o los mecanismos de control existentes capaces de medir y evaluar el desempeño ambiental, social y gobernanza.

### IBERDROLA Y SU PLAN ESTRATÉGICO ALINEADO CON LA AGENDA 2030 ↓

Fruto del diálogo continuado con sus Grupos de interés y consciente de la indudable repercusión económica, social y medioambiental de todas sus actividades, Iberdrola cuenta con una estrategia de desarrollo sostenible alineada con la implementación por parte del grupo de un proyecto empresarial orientado a la creación de valor de forma sostenible tomando como primeras referencias su Propósito y Valores, y el respeto a los Derechos Humanos.

Con más de 170 años de trayectoria, Iberdrola es hoy un líder energético global, el primer productor eólico y una de las mayores compañías eléctricas por capitalización bursátil del mundo, con unos 65.000 millones de euros en la actualidad. El grupo suministra energía a cerca de 100 millones de personas en los países en los que está presente.

Gracias al trabajo de más de dos décadas, la compañía lidera la transición energética hacia un modelo sostenible a través de inversiones en energías renovables, redes inteligentes, almacenamiento de energía a gran escala y transformación digital para ofrecer los más avanzados productos y servicios a los clientes.

En tiempos convulsos, es imprescindible contar con un plan común a medio plazo enfocado en reducir las desigualdades y la polarización. La adopción de un nuevo contrato social se hace más urgente que nunca y desde el grupo Iberdrola se comparte el enfoque de que la Agenda 2030 con sus diecisiete objetivos de desarrollo sostenible puede ser el catalizador para poder alcanzar los retos identificados por unanimidad en el año 2015. En Iberdrola ya se ha incorporado en el plan estratégico universal a la estrategia empresarial y al Sistema de gobernanza y sostenibilidad: el éxito de consecución de la Agenda será consecuencia de los esfuerzos de colaboración de toda la sociedad es un reto compartido que puede ayudar a la compañía a generar ese necesario nuevo contrato social. Desde Iberdrola se apuesta por un liderazgo empresarial fuerte siendo esencial para la consecución de la transformación radical y necesaria que requieren los ODS.



Iberdrola es consciente de que los ODS ofrecen una nueva visión que permite traducir las necesidades y ambiciones globales en proyectos encaminados a las soluciones globales. La compañía propone un nuevo modelo viable para el crecimiento a corto, medio y largo plazo y contribuirá a que las pequeñas y medianas empresas desarrollen estrategias más sólidas. La integración de los ODS en los planes de negocio fortalece la identificación y gestión de riesgos y oportunidades materiales y costes, la creación y acceso a nuevos mercados, la innovación en los modelos de negocio, haciéndolos más eficientes y alineando así la estrategia y expectativas de la compañía con sus empleados, clientes, proveedores, inversores y las comunidades en las que opera.

Los ODS son una oportunidad y forman parte de la estrategia de negocio del Grupo Iberdrola, puesto que proponen un nuevo modelo viable para el crecimiento a largo plazo y contribuirán a que las empresas desarrollen estrategias más sólidas. Iberdrola defiende el papel que los ODS y Agenda 2030 desempeñan como un contrato social de escala global porque ante problemas globales, como el cambio climático o una pandemia, se necesitan acuerdos y soluciones globales.

Las tendencias actuales del sector energético — la descarbonización de la economía para luchar contra el cambio climático y la contaminación del aire, la necesidad de una mayor producción energética para cubrir el incremento de la demanda, el desarrollo de procesos optimizados para atender la competitividad y complejidad crecientes y un nuevo enfoque de cliente derivado de su mayor información y proactividad, así como la reducción de la dependencia de los combustibles fósiles— refuerzan el foco de nuestros negocios globales: redes, renovables y generación y clientes incluidos en el Plan Estratégico de Iberdrola al año 2025 (8).

Situado en una posición única para continuar creciendo en la próxima década, el grupo Iberdrola avanza en su histórico plan inversor a 2025 de 75.000 millones de euros, ampliado ahora hasta los 150.000 millones a 2030. Estas inversiones permitirán a la compañía alcanzar una potencia instalada renovable de 60 GW en 2025 y 95 GW en 2030 — y una base de activos regulados de 47.000 millones en 2025 y 60.000 millones en 2030 —duplicando la previa a la presentación del plan—, impulsando el beneficio neto hasta los 5.000 millones de euros a mitad de la década y los 7.000 millones al final de la misma. Asimismo, se espera que la base de clientes se eleve hasta los 70 millones de contratos en 2030, frente a los 43,8 millones actuales.

Ante la crisis sanitaria, económica y social provocada por la pandemia de la COVID-19, se ha intensificado el debate sobre la relevancia del cambio climático, el medioambiente y la biodiversidad para

la salud de las personas. Importantes instituciones y líderes políticos y sociales proponen la recuperación como una oportunidad para impulsar la transición energética hacia un nuevo modelo socioeconómico que sea climáticamente neutral, resiliente, sostenible e inclusivo. Es lo que se conoce como el *Green Recovery* o la recuperación verde, una visión con la que el grupo Iberdrola se encuentra plenamente comprometida.

Las tendencias transformadoras del sector energético se intensifican, mientras crece la acción en la lucha contra el cambio climático en todo el mundo:

- La necesidad urgente de impulsar la descarbonización, para lo que es clave un uso masivo de energías renovables e inversiones en redes eléctricas.
- La progresiva electrificación 'verde' de los usos energéticos y la demanda de nuevos servicios empoderará a los clientes, situándolos en el centro de esta transición, en la que tendrán una mayor capacidad de decisión y gestión.
- La innovación y el progreso tecnológico acelerarán la reducción de costes de las energías renovables, lo que, unido a una mayor digitalización y eficiencia, permitirá acelerar el proceso de electrificación de la sociedad en su conjunto.
- Pero, ante esta situación, el sector también se enfrenta a una serie de desafíos, no vividos hasta el momento y que van a cambiar el modelo en los próximos ejercicios. Ante un escenario de descarbonización de toda la economía, el sector tiene que afrontar una mayor demanda de energía más limpia y sostenible, que tendrá que integrar en el sistema
- Además, las compañías energéticas tienen que gestionar un mayor consumo de electricidad por el incremento de la electrificación de la economía y de la sociedad, que requerirá una mayor utilización de las redes.
- Las empresas cada día se enfrentan a un escenario más competitivo de los precios de la electricidad en el medio y largo plazo.
- Además, hay que incrementar las cotas de eficiencia energética, tanto en la producción como en la mejora en el uso de la electricidad por parte de los clientes, aplicando innovación para la evolución de la tecnología y digitalización en las operaciones.
- Todo esto se desarrolla en un contexto en el que Iberdrola ha presentado un plan de inversiones histórico, dirigido a consolidar el modelo de negocio de la compañía, basado en más energías renovables, más redes, más almacenamiento y más soluciones inteligentes para sus clientes.

Ante esta realidad, Iberdrola se presenta con una situación privilegiada, siendo un líder indiscutible en la transición energética, que le va a permitir contar con una serie de oportunidades adicionales:

- Modelo de negocio sólido y diversificado en todos los ámbitos: por negocios (adaptando continuamente unidades y productos para competir en diferentes escenarios), geografías, tecnologías y mercados.
- Expansión global por países y por negocios, centrados en aquellos con objetivos climáticos y energéticos ambiciosos.
- Probada capacidad de gestión y ejecución, gracias a un historial de crecimiento basado en preservar el *know-how*, el foco en el cliente y los criterios ESG - ambientales, sociales y de gobernanza-, y una combinación eficiente de modelo global y capacidades locales. En 2025, la compañía continuará reforzando su liderazgo en los pilares en el ámbito medioambiental, social y de gobernanza.
- Gran experiencia en desarrollo y construcción de renovables y de redes (manteniendo el control de las actividades y operaciones clave para asegurar el crecimiento) y en el negocio comercial.
- Referencia en eficiencia, basada en la digitalización, en el intercambio de mejores prácticas, en el aprovechamiento de las economías de escala y en la cultura de la innovación.
- El hidrógeno verde se convierte en una nueva oportunidad de crecimiento como vector estratégico para el segmento industrial y para sectores difíciles de descarbonizar en la actualidad.

Iberdrola ha mantenido un foco constante en la excelencia operativa a lo largo de los años, así como a la eficiencia en las inversiones a través de la optimización de los procesos, la estandarización y la captura de sinergias a lo largo de toda la vida de la inversión. Partiendo de la evolución del pasado ejercicio, se esperan alcanzar unas eficiencias cercanas a 1.500 millones de euros en 2020-2025, de las que 1.000 millones de euros serán en 2023-2025.

Iberdrola afrontará este escenario apoyándose en los pilares estratégicos que han sido la base del crecimiento sostenido durante las dos últimas décadas: incrementando la diversificación geográfica hacia países con sólida calificación crediticia y políticas climáticas ambiciosas, continuando con el pleno compromiso hacia la transición energética como agentes de la descarbonización y la electrificación de la economía, maximizando la excelencia operativa de forma continua, optimizando la cartera hacia la sostenibilidad medioambiental y financiera de nuestro modelo de negocio y promoviendo la innovación para sentar los cimientos para el futuro.

Estos pilares estratégicos permitirán acelerar la creación de valor para todos los grupos de interés en el nuevo escenario, situando además a Iberdrola en una posición única para capturar las oportunidades sin precedentes de la transición energética. Así se logrará una Iberdrola más eficiente, más sostenible, más internacional, más rentable y, en definitiva, más preparada para continuar respondiendo a estas tendencias e impulsar la recuperación económica y del empleo. Para desarrollar esta estrategia, la compañía llevará a cabo una serie de iniciativas, que se describen a continuación:









- Las políticas de descarbonización y el progreso tecnológico desempeñan un papel importante, ya que impulsarán inversiones significativas en generación renovable, así como el despliegue y refuerzo de las redes inteligentes, cuyo papel será esencial para integrar tanto la generación renovable a gran escala como distribuida, así como para facilitar la mayor electrificación de la demanda energética y el requerimiento de nuevos servicios. Durante 2021, se ha llevado a cabo la inauguración del centro de excelencia de redes inteligentes el Global Smart Grids Innovation Hub en Bilbao, con carácter global, y con el principal objetivo de impulsar y agilizar el desarrollo de innovación en redes inteligentes, que serán clave para acelerar la transición energética e impulsar el desarrollo de la industria asociada.
- Como ya se ha mencionado, a la luz de estas previsiones, la compañía ha lanzado un plan de inversiones histórico, hasta los 75.000 millones de euros brutos en el período 2020-2025 (6 años). Así, se pasa de unas inversiones orgánicas anuales de 7.000 millones de euros en promedio en el periodo 2017-2019, a un promedio en el entorno de 10.000 millones en 2020-2022 y a 13.000 millones de euros en 2023-2025.

Las inversiones están focalizadas en países con ambiciones climáticas y rating A. Por geografías, el 85% se destina a Europa y los Estados Unidos y, en conjunto, a más del 83% en países con calificación crediticia A.

Por negocios, el presente plan refuerza el compromiso de inversión en redes y renovables. Así, el 51% de ese crecimiento orgánico se destinará a renovables, superando los 34.000 millones de euros, que se centrarán principalmente en Estados Unidos, los países de Iberdrola Energía Internacional (otros países de Europa diferentes al Reino Unido y España, y Australia) y España. Por su parte, a redes se destinará el 40%, más de 27.000 millones de euros, con el crecimiento enfocado principalmente en los Estados Unidos y Brasil.

El grupo Iberdrola ha transformado su modelo de negocio para hacerlo más sostenible, procurando un desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer las de las generaciones

**FIGURA 2  
PLAN «ENERGÍA PARA AVANZAR»**

			2020	2022e	2025	ODS asociados	
<b>E</b>	Emissiones por kWh	<i>g CO<sub>2</sub> / kWh</i>	98	~100	<70		
	Biodiversidad: reforestación	<i>Árboles, en millones</i>	-	2,5	8		
	Agua: Consumo	<i>m<sup>3</sup> / GWh</i>	434	<500	<420		
	Redes inteligentes	<i>% redes de AT y MT</i>	70	75	83		
	Contadores inteligentes	<i>Número, en millones</i>	14,9	16,7	21,2		
	I+D Inversión	<i>Millones de €</i>	293	330	400		
<b>S</b>	Horas de formación	<i>Horas por empleado y año</i>	53	>55	>55		
	Clientes: Productos y servicios	<i>Número, en millones</i>	9	12	18		
	Empleo generado	<i>Contribución al empleo</i>	~400.000	>400.000	>500.000		
	Mujeres en posición de liderazgo	<i>% en puestos de gestión</i>	22	25	~30		
	Brecha salarial por género	<i>% ratio mujer / hombre</i>	+7,3	+/- 2	+/- 2		
	Electricidad para todos	<i>Beneficiarios, en millones</i>	8	11,5	14		
	Fundación	<i>Beneficiarios, en millones</i>	-	1,3	1,4		
<b>G</b>	Mejores prácticas de gobierno	<i>Inclusión en el sistema de Gobierno Corporativo</i>	✓	✓	✓		
	Ciberseguridad	<i>Número de evaluaciones de seguridad anuales</i>	1.200	1.800	2.000		
	Proveedores	<i>% de proveedores con políticas de sostenibilidad</i>	47	70	775		

Fuente: Elaboración propia

futuras. Sus contribuciones en los ámbitos ambiental, social y de gobernanza se materializan en multitud de proyectos y actividades que constituyen el Plan de Desarrollo Sostenible 2020-2022 del grupo: *Energía para avanzar* (Ver figura 2). Mediante esta estrategia, la compañía contribuye a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de Naciones Unidas.

Este plan fija los objetivos más relevantes en estas materias, recoge los proyectos que los llevarán a cabo y las tareas en los que se dividen dichos proyectos.

La visión de Iberdrola sobre su contribución al Desarrollo Sostenible se apoya en la creación de valor a largo plazo para los grupos de interés. Por este motivo, la compañía enfoca su trabajo para conocer y satisfacer sus expectativas, y así fortalecer los vín-

culos de confianza mutua con nuestros accionistas, empleados, clientes, proveedores, medio ambiente y sociedad en general. Este valor compartido se ha denominado dividendo social, anteriormente citado, y constituye el fundamento de la responsabilidad que asume el grupo energético a través de las acciones de contribución a la sociedad.

La visión del Plan Energía para avanzar se agrupa en torno a siete prioridades. Se trata de un enfoque amplio, porque la compañía considera que es el modo adecuado de responder a las expectativas de los grupos de interés. Además, se han diseñado múltiples líneas de trabajo con tareas específicas (más de 300) y objetivos medibles de acuerdo con estándares internacionales de sostenibilidad. También la compañía ha incluido el intercambio de lecciones aprendidas para afrontar los nuevos retos que plantea la sociedad.

Los mayores impactos de Iberdrola para el éxito de la Agenda 2030 se centran en el ODS 13 (Acción por el clima) y el ODS 7 (Energía asequible y no contaminante), que constituyen además importantes oportunidades de negocio por la creciente electrificación de la economía. Además, no se puede olvidar la enorme contribución de la compañía al desarrollo de las comunidades en los ámbitos de la biodiversidad, la innovación, la formación, la transparencia, la solidaridad, la educación, el arte y la cultura, etc. Suministrar «Energía Responsable» supone dar respuesta a todos estos retos, atendiendo las demandas de nuestros Grupos de interés.

## CONCLUSIONES ↓

A lo largo del presente documento se busca exponer la necesidad y la importancia que tiene la actividad coordinada del sector privado de cara a paliar los efectos negativos de los acontecimientos vividos en los últimos años a nivel mundial, desde la COVID-19 a la guerra en Ucrania.

El posicionamiento de Iberdrola para afrontar la recuperación que necesita la economía y el empleo defiende una apuesta por la economía verde, es decir, impulsar una transición energética hacia un nuevo modelo socioeconómico que sea climáticamente neutral, resiliente, sostenible e inclusivo. Por eso, y en consonancia con su actividad, el grupo pone el foco principalmente en el ODS 7 (energía asequible y no contaminante) y el ODS 13 (acción por el clima).

Por otro lado, es conveniente resaltar que los retos descritos en apartados anteriores hacen referencia a grandes retos que deben producirse de la manera más equilibrada posible para poder certificar o asegurar su cumplimiento a nivel mundial. Es decir, lograr un desarrollo económico que acabe con la pobreza; la inclusión social sin dejar a nadie atrás; finalizar el consumo mundial de combustibles fósiles, el acceso universal a la electricidad y a la sanidad, la igualdad de género y la reducción de las desigualdades y la sostenibilidad medioambiental, son ámbitos recogidos por los ODS y que precisan o requieren de actuaciones a distintos niveles y de magnitudes variadas de forma sistémica: identificando soluciones interconectadas con mayor capacidad de impacto, más eficientes y que también pueden extenderse y replicarse en otros territorios e, incluso, en otros sectores.

Tradicionalmente el mundo empresarial afrontó los grandes retos de la humanidad con una única visión de beneficio para la empresa, sin interés concreto por generar un valor compartido real o un conocimiento extrapolable a otros proyectos y/o sectores. Esa visión ha sido ya superada por el triple imperativo de combinación de beneficio social, ambiental y económico que es el que subyace en las nuevas figuras que se están creando en el ámbito privado para satisfacer esos requerimientos.

Por último, enfatizar el concepto desarrollado a lo largo de todo este documento de considerar que todos formamos parte de sistemas cada vez más complejos e interconectados, y, por ende, es necesario trabajar por soluciones diferentes, que den respuesta a escala de la demanda, de una manera radicalmente diferente, innovadora y abierta con la Agenda 2030 como guía de actuación.

## NOTAS ↓

- [1] Traducción del Sustainable Development Report 2022 From Crisis to Sustainable Development, the SDGs as Roadmap to 2030 and Beyond. Jun 02, 2022 <https://www.sustainabledevelopment.report/>
- [2] Fuente: Revista Ethic: ¿quién teme a la Agenda 2030? <https://ethic.es/2022/04/agenda-2030-ataques-politicos/> Abril 2022.
- [3] World Economic Forum ( 2022 ) : The Global Risks Report 2022, 17<sup>th</sup> Edition
- [4] Un nuevo contrato social postpandémico. El papel de la Economía social | Costas | CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa (uv.es)
- [5] [https://www.iberdrola.com/documentos/20125/1606413/jga22\\_IA\\_InformeSostenibilidad2021.pdf](https://www.iberdrola.com/documentos/20125/1606413/jga22_IA_InformeSostenibilidad2021.pdf) ( página 202)
- [6] <http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-enero2021.pdf>
- [7] [https://issuu.com/bcorpspain/docs/libro\\_blanco\\_empresas\\_con\\_proposito\\_2022/10](https://issuu.com/bcorpspain/docs/libro_blanco_empresas_con_proposito_2022/10)
- [8] <https://www.iberdrola.com/accionistas-inversores/re-transmisiones/dia-inversor/2020#1>